

Testigos de la historia

Recuerdos de don Byron Gigoux

II PARTE

Por RAFAEL VALDIVIESO ARIZTIA



◆ Un periodo de gran agitación. ◆ A balazos por los balcones. ◆ Gran equipo de redactores. ◆ Aporte del "Tony" Maturana.

◆ DON BYRON Gigoux, figura periodística clave en el nacimiento de "La Segunda".

PREGUNTAMOS al señor Gigoux qué sensación experimenta al ver este diario, que él fundó, como crónica ya desarrollada, mayor de edad.

“Si este diario no se fundó —responde—, Nación, simplemente. Los meses de junio y julio de 1931 fueron muy agitados y ofrecían una sucesión de noticias —a cual más importante—, cuya relación el público absorbía ansiosamente.”

Se vivían los días de la gran crisis económica de esos años, que en Chile causó, al igual que en otras partes del mundo, ruina, cenizas y problemas de todo orden. Ocasionalmente al gobierno del general Ibáñez los embates consiguientes.

AGITACIÓN CALLEJERA

“Casi todos los días se producían en Santiago encuentros entre la policía y grupos de manifestantes. Los diversos núcleos profesionales declararon sucesivas huelgas de brazos caídos y, como era de esperar, en tanta expresión de protesta se produjeron víctimas. En las puertas de la Escuela de Medicina cayó víctima de las balas el estudiante Jaime Pinto Rieiro y, al día siguiente, en circunstancias que los asistentes a sus funerales se retiraban, también fue víctima fatal de un disparo el profesor Alberto Zafarín Campino. Veinticuatro horas más tarde se derrumbaba el gobierno de señor Ibáñez.”

“—Todo esto reclamaba información y más información. El público no se contentaba con

las radios, que por lo demás no eran un medio de comunicación muy difundido, de suerte que “Las Últimas Noticias” tenía dos y tres ediciones diarias. Hubo a lo menos una ocasión en que lanzó cuatro.”

“Al principio colgábamos papeles en los balcones del diario que miran a calle Montecristo. Pero muy pronto se hicieron insuficientes. Tiempos antes, Agustín B. Edwards me había dicho que, cuando las circunstancias lo exigieran, lanzara una segunda edición, idea que en los días a que me refiero consulté con el general don Guillermo Pérez de Arce y con el administrador don Alfredo Rieiro. Ambos me dieron su visto bueno y la autorización conseguida para una vez la utilicé después a discreción. Como en cada oportunidad sólo se cambiaban las portadas, con las noticias de última hora, y se vendían veinte mil o más ejemplares, nadie abió el sistema. En los últimos días de julio de 1931, la segunda edición de “Las Últimas” quedó establecida definitivamente.

“LA SEGUNDA” PARA LA TARDE

“Se llenó así un vacío y se satisfizo al público que pedía un diario vespertino. Debo recordar que mientras duró la lucha por la supremacía establecida con “Los Tiempos”, fuimos adelantando la hora de salida de “Las Últimas” para conquistar a los lectores, cuyas preferencias ambos diarios disputábamos. Llegamos, así, a estar en la calle a mediodía. No era posible madrugarse aún más, pues nos íamos a topar con las ediciones matutinas de “El Mercurio”

rio” y de “La Nación”, respectivamente. Don Alfredo Rieiro llegó entonces a un acuerdo con el “Tucú” Mesa Oliva, gerente de la empresa competidora, en el sentido de lanzar los dos folios poco después del mediodía. Quedamos así con la tarde abierta y la llamamos con “La Segunda”.

“Pero, repito, este diario no nació de un propósito deliberado. El 26 de julio estábamos demasiado ocupados para fundar nada, ni podíamos celebrar una ceremonia especial para hacerlo. Ahora, cuando ya se calmó la agitación producida por la caída de Ibáñez, me cabía pensar en tres o más ediciones, pero, en cambio, los hechos y la experiencia habían demostrado que existía hueco para una segunda, y ahí quedamos.”

Máximo cuando en los meses siguientes sobrevinieron la sublevación de la escuadra en Coquimbo, la lucha presidencial con la elección de don Juan Esteban Montero, el golpe del 4 de junio de 1932 encabezado por Urrut, la República Socialista de Dávila, y tantos otros acontecimientos.

EL PROBLEMA DEL NOMBRE

“Al principio surgió el problema del nombre. Era demasiado largo eso de “La Segunda de las Últimas Noticias”. Un amigo mío y visitante asiduo del diario, Augusto Pérez Ordenes, que trabajaba en una cadena de cines con don Lorenzo Claro, me dio la solución: “Déjalo de “La Segunda” y usa todo lo demás”, me dijo. Era el bulto de Cúbito y así lo hicimos.”

“La aparición de “La Segunda” pudo haberse visto ensombrecida por una tragedia. Uno o dos días antes del 26 de julio estábamos acomodados a uno de los balcones del diario y pasó un bus lleno de carabinieri, justo en los momentos en que alguien dijo un chiste. Como nos reíamos, los policías pensaron que lo estábamos haciendo a su costa y, sin más trámite, dispararon en contra nuestra una granizada de balas. A mí me pasó una silbando, pero al abogado Armando Maiz, que había ido de visita al diario y que estaba a mi lado, le dieron con un balazo en un pulmón y estuvo gravísimo.”

“En todo caso “La Segunda” se consolidó y progresó, aunque debíamos sacarla dentro de la más extrema economía. Fíjese Ud. que para gastar veinte pesos en un taxi, cuando se hacía necesario enviar algún reportero al sitio del suceso, era preciso solicitar la venia del administrador.”

HASTA EL TONY MATURANA

“Fuímos la suerte de contar, en ambas ediciones, con un conjunto de redactores verdaderamente excepcional”.



◆ El Presidente Arturo Alessandri llega a la Asistencia Pública para imponerle del estado de los congresales.

Que se derogue el Premio Nacional de Literatura!
[entrevista] [artículo]

AUTORÍA

Garretón Silva, Alejandro, 1900-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Que se derogue el Premio Nacional de Literatura! [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile